VERTEX
REVISTA ARGENTINA DE PSIQUIATRIA
117

EDITORIAL

*El 16to. Congreso Mundial de Psiquiatría de la **World Psychiatric Association (WPA)** tuvo lugar en Madrid del 14 al 18 de septiembre. El evento, que tuvo como organizadores locales a la Sociedad Española de Psiquiatría (SEP), en colaboración con la Sociedad Española de Neuropsiquiatría (AEN) y la Sociedad Portuguesa de Psiquiatría y Salud Mental (SPPSM), contó con una concurrencia que, según sus organizadores, ascendió a cerca de seis mil asistentes, entre los cuales una de las delegaciones extranjeras más numerosas fue la proveniente de la Argentina.*

Durante el evento asumió sus funciones el nuevo presidente de la entidad Dr. Dinesh Bhugra, del Reino Unido, profesor de Salud Mental y Diversidad Cultural, y se eligió a quien lo sucederá en el cargo para el periodo siguiente, responsabilidad que recayó en la profesora de psiquiatría Helen Herrman de Melbourne, Australia. Un dato importante para los colegas locales es que la Zona 5 de la WPA tendrá como representante ante la misma a nuestro colega, el Dr. Alfredo Cía, quien, hasta el presente, se desempeña como presidente de la Asociación Psiquiátrica de América Latina (APAL). Ambas nominaciones son a destacar porque, además del reconocimiento por su permanente labor, marcan una presencia sostenida de los psiquiatras argentinos en el espacio de las organizaciones internacionales de especialistas, tanto a nivel regional como mundial.

En las sesiones del congreso se pudo comprobar que la especialidad continúa su producción científica en forma sostenida. Pero, más interesante aún fue observar el contenido temático de las cerca de trescientas mesas redondas, talleres y simposios que se presentaron a la consideración de los asistentes.

En efecto, junto a temas clínicos clásicos como la esquizofrenia, el trastorno bipolar en adultos y niños, los trastornos depresivos, los trastornos por déficit de atención y el autismo, se destacó el número de trabajos en torno a los trastornos alimentarios, las adicciones y las conductas suicidas. Otros temas que abundaron en las presentaciones fueron los trastornos mentales provocados por los desastres naturales y por la represión política y la guerra. Hubo también presentaciones sobre la investigación neurobiológica, la historia de la especialidad, la lucha contra el estigma generado por las enfermedades mentales, la educación médica y la ética en psiquiatría.

Pero, no puede dejar de destacarse como muy llamativo -en comparación con eventos similares de las dos últimas décadas- la muy escasa proporción de contribuciones relativas a la terapéutica psicofarmacológica que ocuparon una ínfima parte del programa del congreso. Este fenómeno fue paralelo a la bajísima presencia de los laboratorios de la industria farmacéutica en su tradicional salón.

En contraste con la poca discusión psicofarmacológica se pudo asistir a una más alta presentación de trabajos en torno al tema de las psicoterapias, incluyendo el psicoanálisis, bastante ausente en anteriores ocasiones, los abordajes psicosociales y de rehabilitación de patologías de largo tratamiento y la atención primaria en salud mental.

Por último, se pudo asistir, en el área atinente a las nosografías, a siete simposios que trataron los diversos aspectos, criterios y desarrollos relativos a la actualización del Capítulo de Trastornos Mentales y del Comportamiento de la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE 11) de la Organización Mundial de la Salud (OMS); mientras que el interés por el DSM 5 estuvo casi ausente, a pesar de su reciente aparición, lo cual hacía suponer que despertaría un interés similar al de anteriores ediciones.

¿Estará cambiando la agenda de la psiquiatría de los próximos años? ■

Juan Carlos Stagnaro